. 1

## GAZETA DE ZARAGOZA

DEL MARTES 16 DE AGOSTO DE 1808.



## REYNO DE ARAGON.

Zaragoza 16 de Agosto.

Despues de haber apurado los franceses los medios de apoderarse de Zaragoza con la guerra de la fuerza, y con la de la cobardía, es decir, con la flor de sus tropas, y con las mentiras de sus papeles, y proclamas, dexando caer en el campo exemplares de la soñada constitucion de España, y reyno de no sé que Josef Napoleon, parece que volvieron en sí, y trataron de dar el ultimo golpe, y vengarse de la afrenta que recibian cada dia que se difataba la rendicion de esta Capital. Su despecho era el mayor; por espacio de 50 dias se habian estado estrellando contra las tapias de esta Ciudad rodeada de cadaveres, y sangre francesa. Abierta, indefensa, desarmada, ilena de una poblacion grande, descansaba en medio de 15 ataques furiosos, y ofrecia à los que la contemplaban de lexos la vista de sus hermosos edificios, y torres intactas.

La ignominia que resultaba contra el exército frances era patente: tres mil bombas y granadas que arrojaron principalmente los primeros dias del mes de Julio, quince ataques que dieron en el discurso de este sitio, una lluvia incesante de balas de cañon, y fusil con la que tenian en alarma continua à sus habitantes, las amenazas que vomitaban en las cartas que escribian en lugar de debilitar, á los de Zaragoza, les servian de estimulo para doblar su vigilancia y esfuerzo. No sabiendo á que partido aplicarse, y no atreviendose à contradecir al que desde Bayona mandaba fuese tomada Zaragoza,

parece que no había escape.

se determinaron á salir de una vez de tan larga suspension, y poner sin á este consticto. Ya anunciaban hacia dias que baxaban de las Provincias, y Reyno de Navarra regimientos de
caballería, y de infanteria, trenes espantosos de artillería, centenares de carros de municiones, bombas y granadas que habian de reducir à cenizas esta capital. Ya estaba su General
Verdier que juntando al impetu del mozo Lesebre, su atrocidad, y sangre sria, había de dar sin á esta empresa: ya
los pueblos á donde llegaban sus avanzadas y partidas de
descubierta resonaban con las amenazas mas horrendas, y

Lllegó el dia 4 de Agosto destinado por los Generales franceses para la conquista de Zaragoza, y para hacer en ella su entrada en triunfo. Dieron principio con un bombardeo tan espantoso que los anteriores comparados con él parecian cosa leve: para que el horror que causaba el bombardeo, y la multitud de granadas que le acompañaban fuese el mayor, las dirigian à los edificios, y barrios en que causasen mayor consternacion, y contra las leves de la guerra, y de la humanidad. se asestaban al Hospital General de esta Ciudad, almahacen de todas las miserias humanas. Una muchedumbre de heridos, y enfermos andaban por las calles medio desnudos auyendo de esta nueva afliccion. Con este aparato de terror abanzaron amemazando con quatro ataques, dos faisos, y dos verdáderos. Primeramente hicieron una descarga de la batería que tenían oculta en frente de la puerta de Santa Engracia, y sué tal el estrago que causaron sus nueve piezas de artillería que quedando muertos, ò medio enterrados los artilleros, y defensores de la batería, saltaron los franceses sobre ella, obligando à los nuestros à llegar à las manes, y à hacer una resistencia que excedia sus fuerzas. Era imposible en aquel rebato, y confusion de cosas suplir la falta de los asistentes à la batería; asi habiendose dado la mano los que entraron por Santa Engracia con los que rompieron por las tapias del Cementerio de San Miguel formaron como un torrente arrebatado que empezó à tenderse por la calle del Hospital hasta el Coso y por San Diego à la puerta del Carmen. Muchos de los franceses mas arrojados tuvieron la osadia de adelantarse por el Coso hasta el Seminario Conciliar; otros por otrasealles, tan trasportados de gozo, y llenos de orgulio que gesta-ban: Sarragosse est nostre: Zaragoza es nuestra. Quando vió la Capital los enemigos dentro de sus muros, y muertos o heridos los Comandantes encargados de su defensa, resuelta à morir, ò vencer reuniendo á sus habitantes, y á las tropas que la irrupcion habia rechazado empezó de nuevo el combate mas heróico. Recogió à los extraviados, cerró sus bocas calles, quebrantó el orgullo de los sitiadores, y les cortó los pasos en mitad de su supuesta victoria. El General que con sus hermanos habia asistido à los puntos del mayor peligro viendo que el remedio de tantos males dependia de la llegada de las tropas detenidas en Pina, con una marcha la mas osa la y expuesta fué à buscarlas en persona: llego à Osera al obscurecer, à las diez de la noche juntó todas las fuerzas de Guardias Españolas, Voluntarios de Aragon, Voluntarios de Cataluña, Artilleria y Cañones, y aquella misma noche vino al socorro de la Capital en la qual entró el Marqués de Lazán con el Batallon de Guardias Españolas muchas municiones, y otros efectos. El General se quedó en Vila Mayor en domlo se juntaron como unos seis mil hombres, que despues de hitber batido à los franceses, conduxo à esta Ciudad en la que entró en medio de las mas vivas aclamaciones. Desde este dia que sué el 9 del presente no hicieron los franceses mas que dar indicios de su flaqueza. Mantuvieron los puntos de Sta, Engracia, Puerta del Carmen, San Diego, San Francisco, y Hospital. Encarcelados en aquellas casas, y calles iban muriendo á manos de los nuestros que les hacian fuego incesante. L'as tropas de Cataluña se arrojaron el dia 10 à las baterías, con arma blanca, y las despoiar in de un casion; lo mismo hicieron los Voluntarios de Aragon con un obus. Estas pérdidas, y las ordenes que cada dia recibiam, les obligaban à desistir de la empresa, no obstante sus amenazas eran de cada dia mayores. Como deseaban con tauta impaciencia do nar la constancia de esta Ciudad usaban los Generales y la Oficialidad de los mayores obsequios con los prisioneros y con las Religiosas de Santa Rosa y Recogidas que tenian cautivas en el Convento de las Descalzas de San Josef. Lefebre estaba alojade en el Torrero, Verdier en los barrios del Carmen que ocupaba. El dia 12 y 13 los emplearon en esparcir espe-

cies de un ataque el mas atroz, al mismo tiempo que hacian llegar à los oidos del General las proposiciones mas lisonjeras de capitulacion, ofreciendo que seria la mas ventaiosa, contentandose con que Zaragoza admitiese á la tropa francesa. Es bien notorio el fin à que se dirigian todas estas lisonjas de las que se hizo el aprecio merecido respondiendo à todas ellas con el cañon. Desengañados los franceses de que ni la fuerza, ni la falsedad reducirian á Zaragoza, ilamados por los movimientos de Francia desanimados con los golpes de Andalucia y Castilla saciaron su rabia revolviendo sus furias contra los edificios del Torrero, contra el Convento del Carmen, contra el de Sta. Engracia, tumba de los Martires Cesaraugustanos. La noche del 12 al 13 se vieron los incendios del Torrero, y de los barrios de Zaragoza: ardian aquellos monumentos augustos de la antigüedad Christiana, el Hospital General y el incomparable Convento de San Francisco para disimular su fuga continuaron su fuego, y à las 12 de la noche del 13 dispararon varios cañonazos, y la ultima de sus granadas.

Se conocia lo mísmo que constaba por los avisos que iban Ilegando, que los franceses iban à desertar el sitio, pero quando vino la mañana quedó descubierta la retirada de los enemigos. Despues de dos meses de la mayor opresion se vió libre Zaragoza: salió à ver por sus ojos la fuga de sus sitiadores, las Puertas de Santa Engracia, del Carmen, y la . Ouemada, el Torrero, la Casa Blanca, las baterías de toda la circunferencia abandonadas sin descubrirse un frances en toda la comarca. La huida de estos hombres, mas es una derrota, que una separación, pues todos sus campamentos han quedado cubiertos de víveres, municiones, armas, cahones, y obuses, muchas alhajas y ropas del pillage de los pueblos saqueados; bombas y granadas y todo género de repuestos. El dia 14 de Agosto ha sido un dia de victoria v de alegria en que hemos roto las cadenas que quiso echarnos al cuello la tiranía francesa. Los incendios y siete mil bombas han dexado destrozada la septima parte de la Ciudad y llena de ruinas, pero sus Ciudadanos la miran ahora mucho mas hermosa con el grande nombre y eterna fama que estas le han procurado.

## DECRETO DEL EXCELENTISIMO SEÑOR CAPITAN general de este Exército y Reyno.

A sin de que todos los individuos del Exército que se han distinguido en los diserentes ataques contra los Enemigos tengan la justa recompensa debida à su valor he resuelto que à todos los Oficiales, Sargentos, Cabos, Paysanos, alistados y Soldados que hubieren hecho, o en lo succesivo hicieren alguna accion valerosa y digna de recompensa se les de un Escudo de premio y distincion para que su mérito no quede obscurecido. Esta honrosa distincion deberá adjudicarse con conocimiento de causa sin que tenga lugar el favor, la parcialidad, parentesco ni otra consideracion que el mérito personal de los que hayan de ser agraciados; y para ello los Comandantes de los Cuerpos y puntos, con insorme de testigos presenciales me propondrán los sugetos en quienes deba recaher esta gracia. El Escudo deberá tener las Armas del Rey y las de Aragon con la inscripcion siguiente. = Recompensa del valor y patriotismo.

El presente decreto se publicará en todo el Exército y se insertará en la gazeta y diario de esta Capital. Quartel

general de Zaragoza 16 de Agosto de 1808.

A los Geses del Estado mayor del Exército de Aragon.

CONTINUACION DE LOS DONATIVOS.	Rs. de vn.
El Cabildo y Capítulo Ecclesiástico de la Iglesia de San Josef, varios Regidores y diferentes vecinos de la Ciudad de Alcañiz en distintas partidas y por una vez	36 <b>0</b> 49 <b>3</b>
D. Mariano Pasqual de idem, seis reales vellon diarios  El Gobernador de la Ciudad de Aicafiz D. Antonio Bussi la mitad de su sueldo que es 200705 reales 26 maravedis, desde 27 de Mayo en adelante	20190

000	
D. Domingo Cabafiero, de esta Ciudad	9320
E Colegio de Notarios del número de idem	30000
D. Domingo Castafier, Procurador de idem	<b>2</b> 320
Una persona que no quiere manifestarse, quatro reales	
vellon diarios durante las circunstancias actuales,	٠
que al año hacen	18460
Otra idem, por una vez	Ø500
D. Aniceto Sangorria, por otra idem	050a
El Gremio de Guarnicioneros de esta Ciudad	10060
D. Miguel Zavaleta, de este Comercio	2000
D. Jacinto Lloret, de esta Ciudad	28000
Un sugeto particular de la Ciudad de Alcaniz duran-	
rante la guerra, quarenta reales vellon diarios	140600
Los Señores Iturralde y compañía, de este Comercio.	20000
Los Señores D, Ramon y D, Antonio Fanlo, de este	
Comercio	19000
D. Joaquin Millas, Presbitero vecino de esta Ciudad	
con reserva de mayores ofrecimientos segun lo per-	
mitan sus facultades, al año	1 000 <b>0</b>
El Cabildo de la Colegial de Borja sodo el dinero	
existente, una gran porcion de vales reales, y todas	
las alhajas de plata excepto los precisos calices	
El Señor Obispo de Jaca, además de la plata de su	
uso, y otros ofrecimientos que se designan en su	
respectivo ramo, ofrece annalmente todo el sobrante	
de sus rentas à excepcion de lo que necesite pare	
unos reducidos alimentos	
D. Domingo Muñoz, de esta Ciudad	2 <b>8</b> 00 <b>0</b>
Los yeoloos de la calle de la Victoria	<b>∂2</b> 20

Manuel Ubeda, Maestro Carretete componer á sus expensas todos los Carros, y Cureñas de Amillería ó servir en la Compañía de Arrabal.

D. Miguel Gorría, Racionero de nuestra Señora del Pilar desem.
peñar las obligaciones de Capellan de los alistados del valle d.
Anso y cede tambien una mina de cobre que posee juntamenta
con su tio Don Melchor en los términos de Esco.

Los jovenes del Comercio de esta Ciudad servir voluntariamente sin estipendio alguno mientras permanezcan acá dexando 4 beneficio del público el socorro que les corresponda.

D. Manuel Gil Albeniz, Médico titular y residente en la Ciudad de Cascante se ofrece gratuitamente para la asistencia de los enfermos si se crease alli algun Hospital.

Francisco Roca y Casanova, residente en la Ciudad de Barbastro quatro valas para la artillería que estan en su poder una de

go libras, otra de 12 y dos de 4 libras cada una.

Francisco Torres, de Calatorao un hijo que tiene para que se le emplee en la que parezca conveniente, exponiendo que por su crianza y delicada salud no podrá resistir las fatigas de un Soldado.

D. Manuel Puyol, residente en Jaca y Médico de ella asistir gratuitamente los Enfermos del Exército que haya en el Hospital

Militar de dicha Ciudad.

El Cuerpo General de Comercio de esta Ciudad un Carro Triunfal y una media naranja que tiene en el parque de artillería para que se aprovechen sus maderas y lienzos en lo que se considere mas util.

D. Pedro Gre, vecino de Alcaniz ofrece encargarse del cobro de todas las cantidades ofrecidas entregarlas donde se le mande y

responder de ellas todo sin gratificacion alguna.

D. Francisco Arnes, vecino de Graus desempeñar sin estipendio qualquiera comision que se le confiera por aquellas inmediacianes.

El dueño de la casa que fué Quartel de Miñones en la calle del Temple la ofrece para quanto la necesite la Real Hacienda durante las actuales circunstancias.

El Convento de Santo Domingo de la Villa de Caspe una casa.

D. Ramon Aladren, 400 gruesas piedras de chispa.

GRANOS.	Cahi	2. fa	neg.
Varios vecinos de Longares, cevada  Diferentes vecinos de Cosuenda, idem	62	C.	F.
Varios vecinos de Quinto, idem			F,

(Se continuará.)

Sale esta gazeta á costa y beneficio del Sto. Hospital Real y General de Ntra. Sra. de Gracia. T se admiten subscripciones en la Secretaria del mismo Sto. Hospital.

CON PERMISO Y PRIVILEGIO: EN ZARAGOZA:

En la Imprenta de los Herederos de la Viuda de Francisco Morenes